

47. El tabaco quema las etapas

El hecho que vamos a relatar es verdadero y lo relata bajo juramento en los procesos de beatificación el mismo interesado, el señor Michele De Mattias de Vallecorsa, hermano de María, de quien hemos hablado en las páginas anteriores.

Antes de contar el episodio tenemos que aclarar dos cosas: la primera es que, incluso bajo el Estado Pontificio, más o menos como hoy en día, no podía ser cultivado el tabaco sin la autorización del gobierno, siendo considerado monopolio; la segunda es que, en ese entonces no se conocían los efectos nocivos del humo, que se han determinado en nuestros tiempos. Muchos argumentaban que fumar era saludable para el cuerpo, estimulando algunas funciones vitales. Ciertamente es que la familia De Mattias, una de las principales del pueblo, obtenía de la cultivación del tabaco recursos necesarios para vivir con el debido decoro.

Así que nadie debería sorprenderse de ver a nuestro Santo promover la producción de tabaco, e incluso fomentar con un milagro la producción, prefiriéndolo en lugar del maíz, a la vez necesario y saludable para la supervivencia de los pobres.

Narra el De Mattias: *"En 1827, mi padre había hecho solicitud al gobierno para la plantación de tabaco, y ya que el permiso del gobierno se demoraba en llegar, sembró el maíz. Llegó el Canónigo del Búfalo y mi padre se quejó ante él: "Para los pobres y los recomendados, los permisos no llegan nunca". El Canónigo prometió según sus buenos oficios y finalmente, el permiso llegó. Nos pareció una broma, ¡porque la temporada propicia había ya pasado! Gaspar le dijo a mi padre de confiar en la Providencia y que sembrara con urgencia el tabaco. También fue en el campo, donde ya salían los brotes del maíz, destinados a ser desarraigados, y bendijo el tabaco.*

Giovanni De Mattias, el padre de la testigo, dudaba perplejo, diciendo entre sí: *"Sí, Padre Gaspar es sin duda un santo y todo lo que dice se realiza, pero... no siempre. Después de mucho trabajo, erradicar las plantas de maíz para sembrar el tabaco fuera del tiempo, creo que no tiene sentido. Se corre el riesgo de no cosechar ni el maíz, ni el*

tabaco. *¿Y qué dirá la gente, al verme hacer algo tan insensato?». ¡Al final decidió considerar los consejos del Santo!*

Las plantas de tabaco brotaron como arte de magia: parecían tener una fuerza especial. Quemaron las etapas y llegaron al tamaño de las plantas de los campos vecinos, plantadas en el tiempo debito. Todos fueron a mirar con curiosidad el campo de los milagros. *"En Frosinone" - contaba Michele - "fue premiado como el mejor de la temporada y el reconocimiento le llegó sin recomendaciones o sobornos. También debo añadir que la tierra de mi padre ni siquiera era el más apta, de hecho, para ser honesto, era inferior a la de otros cultivadores de tabaco".*